

## El adviento y la Navidad, una invitación a cultivar las virtudes teologales en la Asunción

### Introducción:

Vamos a unir a este tema de **Adviento y Navidad** algo muy de Santa María Eugenia, que es **formación en las virtudes y la educación del carácter**. Son dos temas fundamentales en nuestra espiritualidad y pedagogía Asunción.

Adviento y Navidad nos recuerdan la venida histórica de Jesús, que se hizo hombre **en tiempos difíciles** también. San Bernardo nos invita a considerar también otras dos venidas: **la venida “intermedia”**, que evoca su presencia en nosotros y a través de nosotros en el mundo actual; y la última, aquella que ocurrirá al final de los tiempos.<sup>1</sup>

Santa María Eugenia retoma con mucha fuerza esta “venida intermedia”, invitándonos a dejar que Jesús se encarne en nosotros, y sueña con que nuestras comunidades religiosas y educativas sean **“Escuelas de Jesucristo”**, escuelas de evangelio. Podríamos decir que se trata de una “encarnación” en el hoy de la historia. Dios quiere seguir acompañándonos y manifestándose al mundo, y nos pide permiso para hacerlo a través de nuestra vida, convirtiéndonos en Su morada<sup>2</sup>.

Hay una relación estrecha entre esta “encarnación intermedia” y las virtudes: en la carta al P. Lacordaire, cuando María Eugenia recién convertida expresa su sueño a este sacerdote dominico, le escribe **que las virtudes no son otra cosa sino la vida de Dios...** es decir, nuestra **vida virtuosa** es una manera de **manifestar Su presencia en el mundo:**

*“¿Concibe usted lo maravilloso de una sociedad verdaderamente cristiana? Dios, **maestro interior** en las sombras de la fe, de nuestra voluntad aún en las angustias de la prueba, reinando en todas partes de modo invisible... y **todas las virtudes, que son la vida de Dios, preferidas a nuestras necesidades naturales...**”<sup>3</sup>*

En la descripción que hace María Eugenia de una sociedad realmente cristiana, no hay nada de idealismo, de hecho, habla de sombras, angustias, pruebas... presencia poco evidente de Dios... así es muy seguida nuestra fe, y más en este tiempo... pero lo que dice, es que **las virtudes manifiestan la vida de Dios en nosotros...** y las vamos cultivando **prefiriéndolas, a nuestras tendencias naturales, a nuestras necesidades...**

Hoy se habla poco de virtudes, más bien les damos el nombre de “valores”, “actitudes positivas”. Sin embargo, hay una distinción entre ambos términos. *“Los valores definen*

---

<sup>1</sup> San Bernardo, Homilía “Vendrá a nosotros el Verbo de Dios”

<sup>2</sup> Evangelio de Juan 14, 23-27

<sup>3</sup> Carta al P. Lacordaire citada en Los Orígenes

*aquello a lo que el sujeto concede importancia, mientras que las virtudes expresan lo que el mismo sujeto se esfuerza en poner en práctica*<sup>4</sup>. Así pues, no basta considerar un valor como importante, es necesario vivirlo. Esto da congruencia y armonía a nuestra vida.

La Filosofía hace una clasificación de las virtudes que nos ayuda: habla de **virtudes naturales y teologales**, María Eugenia habla mucho de ambas, como el “estado original en el que Dios nos creó, y que necesitamos restablecer en nosotros, y considera que las virtudes naturales son el sustrato necesario para las teologales:

*“... es del honor de Dios que la creatura se restablezca en su rectitud original. De allí vienen la franqueza, la rectitud, la delicadeza, la sencillez, el honor, la bondad, el ánimo... debemos buscar restablecer las virtudes naturales en nosotros y en los demás... ¿no es esto el trabajo de todos los días?”*<sup>5</sup>

Hay 2 aspectos importantes que resalta respecto a todas las virtudes:

1) Cultivar las virtudes nos hace “buenos seres humanos” (personas de carácter): *“Formar caracteres templados con una atención particular a la rectitud, la franqueza, la lealtad, el honor, la generosidad, la entrega... En nuestros días los caracteres son débiles porque las verdades han disminuido en las almas. Los grandes principios son los que forjan los grandes caracteres.”*<sup>6</sup>

2) Son la manera de dejar a Jesús vivir en nosotros, como dijimos antes, dejándole vivir como una nueva “encarnación”: *“...ser en todas las cosas fiel imagen de Jesucristo”, “La encarnación es un misterio que nos diviniza y reconcilia todas las cosas en Cristo...”*<sup>7</sup>

Dios lo hace con mucha delicadeza porque respeta la propia originalidad (no nos anula o uniforma), sino que ensancha lo mejor de cada uno para que *“seamos con la mayor plenitud posible”*<sup>8</sup>.

Y esto muestra **lo que valemos a sus ojos...** *“La existencia la más humilde, la más oscura (...) tiene para Él una importancia profunda (...) Dios es el amigo que conoce nuestras alegrías y nuestros dolores, que entiende todas nuestras emociones...tenemos que dar una grande importancia a nuestra existencia, a cada uno de sus instantes, porque Dios la tiene como preciosa...”*<sup>9</sup>

La encarnación, la Navidad, es un regalo, pero un regalo con tarea... tenemos que trabajar para dejarle vivir en nosotros...

---

<sup>4</sup> Texto de Referencia Educación Asunción 1998, de Cap. VI

<sup>5</sup> Ídem

<sup>6</sup> Libro “La educación del carácter” p.119

<sup>7</sup> Regla de Vida de las Religiosas de la Asunción. Introducción

<sup>8</sup> Carta de MME1563 de 1842

<sup>9</sup> Instrucción capitular 28 diciembre 1879

María Eugenia tiene una actitud crítica hacia las personas apegadas a practicar la religión, pero que no son virtuosas: *“...hay personas piadosas que no han establecido bien en ellas la rectitud, la felicidad, la entrega, el honor, la lealtad, la franqueza... que hacen mal efecto en el mundo. ...esta clase de piedad es la que nos aleja de la Iglesia y de nuestro Señor Jesucristo. La gente del mundo no cristiano quiere ver en cualquier cristiano un carácter noble cosa que a veces se encuentra en alto grado entre los pecadores.”*<sup>10</sup>

Dirá que su madre no era muy piadosa, pero que había dado a su educación un carácter enérgico y de renuncia que le parecía realmente cristiano<sup>11</sup>.

Como “escuelas de Jesucristo”, dice que no solo tenemos que evaluar los avances en el programa académico, sino también tendríamos que evaluar *cómo nos “volvemos Jesús”*. Estaba convencida de que **Dios nos llama** a crecer, a mejorarnos como personas... para reflejar así quién es El... *“Dios quiere crear santos, no es posible sin las virtudes...”*<sup>12</sup>

### Virtudes y combate:

Si las virtudes manifiestan la vida de Dios en nosotros y además nos hacen buenos seres humanos, no podemos esperar que esto ocurra de manera espontánea o improvisada. Tenemos la gracia de un **buen terreno para cultivarlas**: nuestras cualidades y talentos, así como aspectos positivos del ambiente en el que hemos nacido y crecido. Pero eso no basta, es necesario **un trabajo personal, un combate interior** para dejarlas florecer aún a pesar de nuestras fragilidades. Las virtudes no crecen sin la repetición, la formación de hábitos.

Parte del combate es deshacernos de nuestros defectos o malos hábitos, Madre Teresa Emmanuel entiende que debe *“ser como un establo vacío, despojado, golpeado por todos los vientos, que debe despojarse para que Jesús nazca en él...”*<sup>13</sup>

María Eugenia también vincula virtudes y encarnación: dejar a Jesús nacer y crecer en nosotros: *“Ven, Señor Jesús, con la abundancia de tus dones”. Y el Señor responde: “Si, Yo vengo pronto, con mi luz que fortalece tu fe, hace más firme tu esperanza, más ardiente tu amor, más sincera tu generosidad y, sobre todo, hacen más parecida tu vida a la Mía”*<sup>14</sup>

*“Viene el Señor como un niño muy humilde, entregado en manos de sus criaturas; lleno de dulzura y confianza como cualquier otro niño. Todo esto por amor a nosotros. Revistamos estas mismas virtudes y pondrá su morada en nosotros”*<sup>15</sup>

María Eugenia está muy marcada por la experiencia que hizo un día de Navidad (1829) en su primera comunión. Esta experiencia espiritual la sostuvo toda su vida, pero

---

<sup>10</sup> Instrucción de capítulo de 26 de mayo de 1878

<sup>11</sup> Santa María Eugenia Carta vol VI nº 1501

<sup>12</sup> Instrucción capitular 15 dic 1878

<sup>13</sup> Madre Teresa Emmanuel, Manuscritos, Navidad 1840

<sup>14</sup> Instrucción de capítulo 10 dic 1882

<sup>15</sup> Instrucción de capítulo 14 dic 1879

especialmente en los momentos de prueba... por ello invita a las hermanas a la contemplación del misterio de Navidad, y de todos los misterios de la vida de Jesús:

*“Cuando vayan cerca del pesebre, consideren que Jesús ha venido allí por amor... Quiere reencontrar en ustedes una copia de sí mismo. Ha bajado a la tierra para reformarles. Él es el Hombre nuevo y quiere hacer de nosotros personas nuevas”<sup>16</sup>.*

En cualquier tiempo... Para Santa María Eugenia, **cualquier tiempo es favorable** para el cultivo de las virtudes, incluso los tiempos difíciles son, a veces, más favorables para ello ...

Dice a una hermana: *“Aprovecha el momento presente porque Dios se te lo ofrece para corresponder a su gracia”<sup>17</sup>.*

No olvidemos las dificultades y momentos oscuros por los que María Eugenia pasó desde su infancia y a lo largo de su vida. En ellos, a través de ellos, Dios hizo su obra en ella.

Es importante nombrar **lo que nos cuesta de este contexto, y los sentimientos negativos** que nos ha suscitado: miedo, angustia, incertidumbre... pero sin dejarnos paralizar por ellos, sino **haciéndolos como un trampolín** y superarlos haciéndonos más fuertes, resilientes, humildes, pacientes, etc. María Eugenia llama a esto **“desprendimiento gozoso”<sup>18</sup>.**

### Jesús y las virtudes

¿Qué virtudes caracterizaron a Jesús?, ¿qué releemos al recorrer los evangelios? Jesús no fue solo el Hijo de Dios, fue también un “buen ser humano”, incluso las religiones no católicas o cristianas, reconocen que fue un hombre excepcional.

Puedes preguntarte qué virtudes o actitudes Jesús te quiere regalar, cómo se quiere ver El reflejado en ti, y también qué virtudes o actitudes tuyas ya lo reflejan.

Reflexiona en estas preguntas que María Eugenia hacía a sus hermanas: *“¿Trabajas para formar en ti la semejanza con Jesús Cristo? ¿Tus esfuerzos se orientan allí? ¿Es la meta de todos tus deseos, de todas tus ambiciones, de todas tus preocupaciones, de tus reflexiones?”<sup>19</sup>*

### Las virtudes teologales en la Asunción

Sabemos que las virtudes teologales son **la fe, la esperanza y el amor**. María Eugenia suele añadir una más a estas tres: **la confianza en Dios**.

María Eugenia habla mucho de estas virtudes, vamos a abordar solo algunos aspectos. Para ella estas cuatro virtudes son inseparables, cada una de ellas conduce a la otra. La fe implica una total confianza en Dios, lo que nos hace mirar la vida con esperanza.

---

<sup>16</sup> Instrucción capitular 28 diciembre 1873)

<sup>17</sup> Nota de conversación de MME

<sup>18</sup> Instrucción capitular 19 de mayo 1878

<sup>19</sup> Instrucción capitular 21 de febrero de 1875

En la instrucción capitular sobre el desprendimiento gozoso citada antes, María Eugenia invita a las hermanas a varias actitudes importantes en este sentido:

- cultivar una imagen de Dios como Padre amoroso, bondadoso es como el fundamento.
- no detenernos en quejas o lamentaciones sino caminar en total confianza, seguros de que “nada puede separarnos de su amor” y que “todo contribuye para bien de los que aman a Dios”.
- ser críticos, *protestar* contra una vida superficial e inútil y prevenir a nuestros alumnos, a través de la manera como educamos, a una vida así (lo que es amarlos de verdad).
- no ser pasivos ante los problemas, sino buscar soluciones “como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que todo depende de Dios” (resiliencia y creatividad; confianza y fe).
- inspirarnos de la Virgen María, que se elevó progresivamente hacia las cosas de arriba.

Cuando se tiene fe y confianza en Dios, y una actitud de esperanza ante la vida, entonces surge el **amor o caridad**, que es ese impulso a querer comunicar a los otros esta “vibra positiva”, la decisión de apoyarlos, construirlos. Esto a través de acciones concretas de empatía, escucha, servicio, paciencia, tolerancia, amabilidad, perdón.

Estas virtudes también las cita el Papa Francisco como “virtudes sociales”:

*“San Pablo mencionaba un fruto del Espíritu Santo con la palabra griega jrestótes (Ga 5,22), que expresa un estado de ánimo que no es áspero, rudo, duro, sino afable, suave, que sostiene y conforta. La persona que tiene esta cualidad ayuda a los demás a que su existencia sea más soportable, sobre todo cuando cargan con el peso de sus problemas, urgencias y angustias. Es una manera de tratar a otros que se manifiesta de diversas formas: como amabilidad en el trato, como un cuidado para no herir con las palabras o gestos, como un intento de aliviar el peso de los demás. Implica «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan», en lugar de «palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian»<sup>20</sup>*

El apóstol Santiago nos recuerda que la fe y la esperanza tienen que aterrizar en las obras: “...la fe sin obras está muerta”<sup>21</sup>.

Otras citas de Santa María Eugenia que, en este tiempo de Adviento, pueden ayudarnos a crecer en la fe, la confianza, la esperanza y el amor:

- *“Dios conduce todo, y jamás mano más amorosa ni más sabia podría guiar nuestro destino”*
- *“Se dulce, fuerte y valiente, Aquel que ha vencido al mundo te ama y te conduce”*
- *“Tenemos que poner nuestra esperanza en la bondad de Dios para avanzar más y más, poner nuestra mano en la mano herida de nuestro Señor, pedirle que nos conduzca, esperar todo de El...”*

---

<sup>20</sup> Fratelli tutti 223. Ver también 222 y siguientes

<sup>21</sup> Carta de Santiago 2, 14-17

- *“...no podemos nada por nosotros mismos. Contamos pues, con Dios con una esperanza total, descansando en la fidelidad infinita de nuestro Señor Jesucristo. ...no se tiene una esperanza tal más que gracias un gran amor”<sup>22</sup>*
- *“Una esperanza recta y firme es un ala que nos lleva a Dios y nos desprende de la tierra. Su esperanza no está fundada en lo que ustedes sienten sino sobre Dios, esto les permite superar las situaciones adversas para ir derecho a Dios y sobre todo con amor... Viene de la certeza total de que Dios nos ha amado hasta dar la vida por nosotros...”<sup>23</sup>*
- *“Que la fe ilumine el espíritu es mucho sin duda, sin embargo, es poca cosa si esto no eleva el alma. Es como una raíz que no dará ni muchas flores ni frutos si el carácter, las obras, la vida, no cambian en coherencia con las convicciones»<sup>24</sup>*
- *“Al abordar con desprendimiento gozoso, comprenderán con qué desprendimiento gozoso, con qué fuerza y confianza, con qué libertad de espíritu, con qué sencillez y rectitud, con qué desapego de cosas y de palabras inútiles, se sobrelleva todo”<sup>25</sup>.*
- *“El mundo no es lo suficientemente grande para mi amor, quisiera derramar torrentes de este amor en los corazones fatigados y dar esta luz y este amor que gozo y que no conocía”<sup>26</sup>*

#### Medios o estrategias pedagógicas para trabajar las virtudes:

- 1) La oración, los sacramentos: nos llevan a una relación personal, de amistad con quien sabemos nos ama<sup>27</sup> y nos espera siempre...
- 2) Relectura: los momentos de interioridad que ayudan a ver cómo estoy, qué estados de ánimo me habitan, mis progresos... así como tener un proyecto personal de vida...
- 3) Diálogo: el acompañamiento con alguien que tiene alguna experiencia espiritual, pueden ser también las amistades verdaderas.
- 4) Lecturas: buscando aquellas que son más sólidas. El Papa Francisco tiene escritos maravillosos en este sentido, hay muchos autores teólogos y escritos de la Iglesia que nos ayudan a ahondar nuestra fe.
- 5) Dejarse inspirar por personas virtuosas.
- 6) Comprometerse con actos concretos de amor, servicio, solidaridad hacia los demás.
- 7) Ambiente: rodearse de relaciones y distracciones que no nos separen de Dios y de su proyecto (TV, internet, radio, conversaciones...)

---

<sup>22</sup> Conferencia capitular SMEJ 22 diciembre 1872

<sup>23</sup> Conferencia capitular SMEJ, 7 enero 1877

<sup>24</sup> Instrucción capitular SMEJ 23 mayo 1884

<sup>25</sup> Instrucción de capítulo 19 mayo 1878

<sup>26</sup> Notas íntimas no. 153, en 1837

<sup>27</sup> Santa Teresa de Ávila

### Consecuencias de vivir las virtudes teologales:

- Fe – esperanza – confianza y amor más profundos y sólidos (purificando nuestros paradigmas sobre Dios y la religión)
- Crecimiento de la relación personal con Él basada en la experiencia.
- Amor más gratuito y desinteresado.
- Adhesión a la voluntad de Dios seguros de que al final, el bien y la vida triunfarán a la manera de Dios (no a la nuestra...)
- Acogida de lo que sucede con confianza, porque, aunque no entendemos totalmente, sabemos que “todo concurre para bien de los que aman a Dios” (Romanos 8)
- Humildad, sencillez de corazón, paz y alegría profundas
- Seguridad, ánimo, valentía, osadía evangélica, creatividad, resiliencia.
- A imagen de Jesús vivir gestos concretos de compasión, amabilidad, servicio, actitud inclusiva, solidaridad.

### Virtudes teologales y actitud educativa Asunción:

Como educadores, tenemos que acompañar a nuestros niños y jóvenes en este trabajo:

*“¿Creen que lo más importante es que los niños pasen bien sus exámenes?, ¿Que sepan más o menos la historia o la geografía? De ningún modo, es mucho más importante formar en ellos el reinado de Cristo; conseguir el advenimiento de Nuestro Señor en ello... lograr la gran maravilla de una familia cristiana, donde el espíritu de Cristo domine de tal manera, que los niños desde que nacen, estén como penetrados del verdadero sentido de la vida cristiana”<sup>28</sup>.*

Dice María Eugenia que, también en el terreno espiritual, necesitamos “*ir unas cuantas lecciones adelante*” de los niños...

En varios textos nos invita a acompañar, ser ejemplares y también nos invita a orar por nuestros alumnos.

Un texto hermoso, que aborda muchos temas importantes de nuestra pedagogía, expresa que todo nace de las virtudes teologales. También nos da el secreto para no desanimarnos:

*“Encontrarás caracteres tan vanidosos, tan débiles, tan violentos, tan inclinados a defectos bajos que estarás expuestas al desánimo. Sin embargo, quisiera que incluso ante esos obstáculos, **no perdieras nunca la fe, ni la esperanza, ni el amor**, y si Dios te concediera esta gracia, te sentirás fuerte para obtener lo que ni te hubieras imaginado.*

*En el fondo de las peores naturalezas hay siempre algo bueno; créelo, búscalo con perseverancia, y si no lo encuentras, es quizá por una idea de tu propia importancia que te*

---

<sup>28</sup> Instrucción capitular 3 dic 1882

*ciega. En los defectos evidentes de un carácter, en los aspectos donde domina el mal, cree que la gracia de Dios puede hacerse presente, pues ella ha descendido ciertamente en ti...*

*Tu fe se comunicará al niño, tendrá esperanza e intentará responder a tu confianza... el desánimo, la amargura no entrarán en su alma... y si no puede reformar totalmente de los defectos ya enraizados en él, recordará siempre tus lecciones y tus promesas. Pero para esto es preciso que lo ames, y no creas que amar es siempre cosa fácil, sobre todo cuando hay defectos en el ser al que estás llamado a amar....*

*Por encima de la inconstancia eterna de los sentimientos humanos, tienes, para no desfallecer nunca, la fuerza infalible de Jesucristo, Aquél a quien nada cansa, nada desanima, nada detiene, Aquél que siempre amado, está también siempre dispuesto a derramar sobre los suyos su divino amor.*

*Cuando el tuyo se debilita, cuando tu alma está casi amargada, cuando el tedio, el hastío, el sufrimiento parecen haber agotado tus fuerzas, acude a Él, deja que sea Él quien ame en ti. Abandónate a su virtud, y Jesús te enseñará, en ese momento, el secreto de un último esfuerzo con el cual vencerás los defectos del niño. Digo mal, te enseñará aún más, te enseñará que ninguno de tus esfuerzos debe ser el último, y que la pasión, no menos que el amor divino del cual procede, nunca dice: basta."<sup>29</sup>*

Hna. Ana Senties r.a.

Querétaro, noviembre 2020

---

<sup>29</sup> Consejos para la Educación, 1841. Texto adaptado